

Recensiones / Reviews

Salmerón Aroca, J. A.; Martínez de Miguel López, S. y Escarbajal de Haro, A. (2014). *Vejez, mujer y educación. Un enfoque cualitativo del trabajo socioeducativo*. Madrid: Dykinson.

Este libro presenta el resultado de un cuidadoso trabajo de investigación, en la que, como ya apunta el título de la obra, se aborda el análisis del envejecimiento en las mujeres mayores usuarios de centros sociales de la comarca del Valle de Ricote de la Región de Murcia, desde un enfoque cualitativo. Son muchas las investigaciones efectuadas en torno al tema, pero lo novedoso de este trabajo es el uso de metodologías cualitativas de investigación, así como la muestra seleccionada, ya que se tratan de mujeres mayores de centros sociales.

Resulta evidente, atendiendo a los informes de Eurostat y del INE, que España ha presenciado un aumento considerable de la esperanza de vida en el momento del nacimiento, de ahí la importancia del tema, así como su actualidad. Sin embargo, la transformación social y económica experimentada por los procesos de globalización, relegan a esta etapa evolutiva del ser humano a un segundo plano. «Esta visión ha podido incidir tanto en el resto de generaciones como en los profesionales que trabajan con el colectivo de mayores, favoreciendo una percepción de los mismos fundamentalmente negativos» (p. 13). De hecho, el edadismo es considerado como la tercera gran forma de discriminación de nuestra sociedad, tras el racismo y el sexismo.

Envejecer es una condición humana, las personas no van a ser jóvenes durante toda la vida. La inexistencia de formación específica para afrontar esta etapa, deriva en pasividad, fatalidad e impotencia social en este sector que tiende a relacionarse en espacios herméticamente reservados para ellos, como si de guetos se tratasen. Desde la crítica a esta realidad, los autores abogan por un discurso que no hable de dependencia, sino de interdependencia, resaltando la importancia de que los mayores realicen una vida autónoma, es decir, ser emocional, económica y moralmente independientes, y que participen de forma activa en la sociedad. De hecho, tal y como demuestran, aunque la mortalidad es inevitable el riesgo de sufrir enfermedades cardiovasculares, mentales o respiratorias es menor en personas mayores que llevan una vida activa y que se sienten útiles para la sociedad.

En lo que respecta al contenido de la obra, se estructura en cinco capítulos. El primer capítulo ahonda en la condición humana de envejecer partiendo del análisis del envejecimiento en España en la actualidad y del estudio de diversas las teorías existentes al respecto, para posicionarse en el envejecimiento activo como la base de la acción educativa en este colectivo. El segundo capítulo recoge todos los factores jurídico-normativos y socio-educativo a considerar en la mujer y el envejecimiento, prestando especial atención a aquellos que pueden generar riesgo de exclusión social.

En el tercer capítulo los autores exponen la visión educativa de las mujeres mayores, centrándose en el modelo crítico-participativo de la educación, empleando el aprendizaje cooperativo y cualitativo como estrategias de aprendizaje, y recurriendo a la animación sociocultural como instrumento de trabajo educativo con personas mayores.

Los principales resultados del estudio han sido recogidos en el capítulo cuarto que lleva por título: «reflexiones a partir de la experiencia socioeducativa con mujeres mayores usuarias de centros sociales». Ahí se consolida la importancia que cobran en la vida de estas mujeres el ámbito familiar, y la tendencia a dedicar toda la vida a la crianza de los hijos, y posteriormente de sus nietos, y al cuidado del hogar. Existe también, una preocupación por parte de estas mujeres por saber cómo serán cuidadas en un futuro y sobre todo, por quiénes serán cuidadas. Las mujeres mayores se han olvidado de cuidarse a sí mismas, de realizar actividades que les motivan. Por ello, muchas asociaciones ayudan a estas personas a sentirse realizadas y útiles para la sociedad.

Atendiendo a estos y muchos otros resultados, se formulan una serie de propuestas socio-educativas que han sido plasmados en el quinto capítulo de este libro, con el que se cierra el mismo. La educación en mujeres mayores, como vía de mejora, es imprescindible para superar las limitaciones que les han sido impuestas por la sociedad desde épocas pasadas. Pero se demanda además, una educación ciudadana que favorezca actitudes positivas hacia las personas mayores.

En España, la educación de personas mayores ha estado sometida por la Gerontología. Pero, «el educador de personas mayores no puede limitarse a invertir la relación maestro transmisor- alumnos receptores de conocimientos, exclusivamente, sino ir más allá para lograr que las personas mayores sean autogestores de sus propios procesos educativos». (162). Según los autores, debería apostarse por la interdisciplinariedad y el aprendizaje cualitativo en grupo, donde a través de compartir las experiencias y discursos, las personas mayores pueden aprender a solucionar y afrontar situaciones difíciles de su vida.

Nos encontramos ante un libro caracterizado por la claridad y exposición de sus contenidos, que a nuestro parecer, se convierte en una guía imprescindible

para cualquier profesional de centros educativos de personas mayores. Por ello, hemos querido rescatar como elemento conclusivo, un fragmento del mismo.

«Si queremos que el envejecimiento sea una experiencia positiva, una vida más larga debe ser acompañada de oportunidades de salud, participación y seguridad. Permitiendo que las personas perciban su potencial para el beneficio físico, social y mental a lo largo de la vida, y que las personas participen de la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades» (p. 162).

Esther Carrión Morales
M^a Ángeles Hernández Prados